Te quiero, mamá

Mamá: la primera palabra que aprendí, la última que quiero olvidar; la primera persona que conocí, la última que quiero perder. Es que suena tan bonito decirte mamá, decir tu nombre, escuchar tu voz; es que suena tan bonito tenerte. Mamá, Tienes el aire que necesito cuando la vida me asfixia, y el abrazo que reconstruye cuando todo parece destruirse. Mamá, gracias por aprender a corregirme sin dejar de amarme, gracias por lo que no me diste y por lo que me ofreciste de sobra; mamá, gracias por estar en mi vida. Gracias por darme la libertad que sólo podrían dar tus brazos rodeándome, gracias por todo lo que no te pedí, pero siempre supiste que necesitaba; gracias por ser mi madre cada día. Mamá, gracias por las noches en las que me cuidaste, los días en que me alegraste, la vida que me diste.

Mamá, en tus brazos siempre seré el mismo niño de antes, aquel que se encogía con un "te amo" y dormía acunado en tus brazos; me demostraste que el amor verdadero sí existe, que lo dabas tú; me enseñaste que cada miembro de mi familia lo encontraba en ti y que también hay lazos inmarcesibles; me enseñaste que la paz mundial era la forma en la que ordenabas mi caos y que contigo nunca tendré la edad suficiente para alejarme; me enseñaste lo que es desear que la vida sea eterna; mamá, me enseñaste que lo perfecto existirá mientras pueda verte cada día.

Me dijiste que los gigantes no existen, pero era mentira, tu amor me ha hecho grande; me dijiste que los ángeles sólo eran del cielo, ¿y tú qué?, ¿cuándo bajaste?; me enseñaste que las estrellas sólo eran luces en el cielo, pero luego descubrí que eras tú quien las llevaba en tus ojos; creí que la felicidad era inalcanzable hasta que alcancé tu rostro, que el cielo eran de las aves hasta que sentí volar en tus brazos; creí que los milagros no existían, pero entonces... ¿cómo te defino a ti? Me dijiste que la felicidad no se puede medir, pero en tus abrazos he encontrado la medida perfecta hallarla.